

Dejar los Combustibles Fósiles Debajo de la Tierra: Una Declaración por la Salud de la Madre Tierra

(Versión: 151028)

Nos hemos juntamos, reconociendo los derechos de la naturaleza y nuestra relación interdependiente y espiritual con la Madre Tierra.

Honramos el conocimiento espiritual y sagrado que los pueblos Indígenas tienen con la Madre Tierra y su relación con ella. Respetamos su liderazgo en la restauración de una relación sagrada y saludable con el mundo natural.

Reconocemos que la extracción, transporte y consumo de combustibles fósiles ha causado un daño severo a la tierra, aire, agua, atmósfera y a todas las formas de vida, y es el mayor contribuyente al cambio climático y la extinción masiva. Estos daños son desproporcionadamente asumidos por gente que no se beneficia de los sistemas económicos y políticos que los ha causado; por gente que no tiene responsabilidad por la crisis y carece de recursos adecuados para adaptarse a un clima cambiante. Esto incluye comunidades directamente afectadas por la extracción y uso de combustibles fósiles y a comunidades al frente de la lucha al cambio climático.

Reconocemos que para evitar la exacerbación de la crisis climática y volver a tener una relación saludable con la Madre Tierra, la vasta mayoría de combustible fósiles del mundo tienen que mantenerse debajo de la tierra. Los gobiernos tienen que priorizar las necesidades de la gente y las comunidades por encima de las ganancias corporativas a través de acciones contundentes e inmediatas para acabar con la extracción de combustibles fósiles ya que el mundo natural no puede esperar más. Foros internacionales como la 21ra Conferencia de Partidos de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en Paris brindan importantes oportunidades para que líderes mundiales fortalezcan la energía común por ambiciosos avances hacia dejar los combustibles fósiles debajo de la tierra.

Nos esforzamos por un mundo en cual todas las personas y nuestros gobiernos e instituciones:

- Respeten los derechos de la naturaleza, de los pueblos indígenas, de las comunidades inmigrantes y comunidades forzadas a emigrar, de las mujeres, de las comunidades al frente de la lucha al cambio climático, y de las futuras generaciones, incluso el derecho internacionalmente reconocido de los pueblos indígenas al consentimiento previo, libre e informado, y su derecho a decir “no” a actividades extractivas en sus territorios tradicionales;
- Reparen los daños causados por siglos de colonialismo, racismo, genocidio ambiental y economías extractivas;
- Promuevan una economía basada en la interdependencia con y responsabilidad hacia la Madre Tierra que se mantenga dentro de los límites ecológicos; y que se redefina la riqueza fuera de la acumulación financiera hacia la suficiencia y el bienestar; y

- Hacer una transición hacia energía democratizada, equitativa, limpia y 100% renovable.

Para lograr esta visión, exigimos:

- El reconocimiento y apoyo pleno - incluyendo financiamiento adecuado y directo - de los derechos de los pueblos indígenas, comunidades impactadas y al frente de la lucha al cambio climático, y su liderazgo y participación informado y eficaz en el desarrollo e implementación de esta visión;
- Que se mantengan los combustibles fósiles debajo de la tierra poniendo fin a la nueva exploración y explotación para la protección de la Madre Tierra, manteniéndose en línea con el conocimiento indígena y los límites climáticos establecidos por la ciencia;
- Poner fin inmediatamente al financiamiento público y todo tipo de subsidio de la exploración, explotación e infraestructura petrolera, y realizar la inversión de recursos necesarios para poner en marcha una transición justa a una economía limpia y renovable para todos, priorizando a las comunidades al frente de la lucha al cambio climático;
- Poner fin al monopolio que tiene la industria petrolera con nuestros sistemas políticos y de gobernanza en todos los niveles para asegurar que las políticas energéticas sigan políticas climáticas basadas en la equidad y la ciencia para que los intereses reales de todos sean protegidos. Para empezar, se tiene que terminar la influencia indebida de la industria petrolera en el desarrollo de políticas internacionales y nacionales y no podemos permitir que la industria participe en las negociaciones climáticas internacionales;
- Rechazo a las 'soluciones falsas' que perpetúan y justifican la extracción y el uso de los combustibles fósiles, o que mantienen y crean nuevas amenazas a nuestro aire, agua, tierras, comunidades y clima;
- Rechazo a todos los mecanismos basados en el mercado que aumentan la inequidad, violan derechos humanos, agilizan la destrucción de ecosistemas o permiten que los que contaminan eviten la eliminación de la contaminación en su fuente;
- Provisión de suficiente apoyo financiero y de otro para asegurar que los individuos y comunidades más vulnerables al cambio climático de nuestra Madre Tierra puedan adaptarse;
- Desinversión de actividades que apoyen la extracción continua de combustibles fósiles y la opresión de pueblos indígenas y comunidades al frente de la lucha al cambio climático, y fomentar la inversión en actividades que empoderen a las comunidades para tomar el control de su futuro energético; y
- Una transición inmediata a un futuro energético descentralizado y democratizado, iluminado por fuentes energéticas 100% renovables y sostenibles.

Firmado: